

ENTREVISTA / PADRE CRISTOFORO AMANZI

De comunista a franciscano, pasando por Medjugorje

ECCLESIA

29-06-2020

Luca
Marcolivio



Fontecolombo es uno de esos lugares en donde se respira un pequeño avance del Paraíso. Aún conserva un convento, en el que viven siete frailes menores.

Uno de ellos nos cuenta su historia personal y pastoral: el padre Cristoforo Amanzi (OFM), de 65 años, de los cuales estuvo al menos dieciséis lejos de la Iglesia. Luego, de forma repentina e inesperada, llegó a Medjugorje, pero no por una peregrinación. Hércules (su nombre de bautismo), que entonces tenía 32 años, había ido hasta allá para reunirse con su entonces pareja: una mujer joven, separada con dos hijos, que desde hace poco había iniciado el camino de la conversión. Esto no fue nada agradable para Hércules, cuya intención era estar con ella, quedarse un par de días y continuar juntos unas vacaciones en la playa de la costa dálmata. Las cosas fueron muy diferentes. Ella, ya decidida a dejarlo, en cuanto ya estaba casada, alentó su conversión con la ayuda de los peregrinos que la acompañaban.

Durante la entrevista con una monja, Hércules vivió una verdadera experiencia mística: «Cuando le di la mano no vi más que una escritura de cuatro letras sobre un fondo negro, tan amarillo como el sol, que formaba la palabra JESÚS». Sigue un día interlocutorio, al final del cual Hércules decide escalar el Krizevac. Esa mañana, dando los primeros pasos, trata de recitar el Ave María, la única oración de la que recuerda algunas palabras. «Después de poco andar pensativo, durante la escalada, vi fluir por mi mente los episodios más importantes de mi vida. Reconocí claramente lo que había sucedido: los errores, la traición a mí mismo, los pecados. Fue una iluminación, un examen de conciencia, del cual me di cuenta plenamente más tarde. Durante el último tramo del viaje, cerca de la proximidad de la cruz, percibí una voz masculina y paternal que me dijo: "Esto es lo que has hecho, te propongo otra vida". En un momento entendí todo: Dios está allí, ha sido paciente conmigo, siempre me ha amado, me da la oportunidad de amar, de comenzar de nuevo".

¿Qué había sucedido en los dieciséis años anteriores de la vida de Hércules?

“Comencé a alejarme gradualmente de Dios alrededor de los dieciséis años -narra el padre Cristoforo a la *Brújula Cotidiana*-, en plena conciencia había decidido cambiar mi actitud”. El cristianismo, en su percepción, se había vuelto incompatible con “la necesidad de defenderme de la prepotencia y del abuso, quería ser más agresivo y comportarme como todos los demás. Pero me estaba traicionando a mí mismo”. El joven Amanzi creció en una humilde familia de Abruzzo, se graduó a los 29 años de edad en ciencias estadísticas y alrededor de los 25 años se inscribió en la sección de PCI de su vecindario: «En ese momento todo empujaba en esa dirección - recuerda -. El objetivo de una sociedad más justa parecía estar al alcance, en el comunismo también vi una respuesta”. Una elección que confirmó a Hércules en su anticlericalismo. “En casa, solo mamá se había mantenido católica. Papá no era un practicante por motivos de

trabajo, mientras que quien alejó a mi hermana de la fe fui yo. Solo mi madre seguía orando, pero cada vez que intentaba proponer temas de fe, no encontraba correspondencia". Pero "al no tener referencia en Dios, sentía la importancia de tener puntos de referencia terrenales: trabajo, política, deportes, amistades, relaciones afectivas. Después de la experiencia con Dios, me di cuenta de lo frágiles que eran esos puntos de referencia".

Al ingresar a la Orden de los Frailes Menores en 1990, Hércules Amanzi eligió el nombre religioso de Cristoforo. Al leer la historia de San Cristóbal, descubrió que la memoria litúrgica del santo coincidía con la fecha de su conversión: el 25 de julio, fecha en la que también se celebra el patrón de la parroquia de Medjugorje, Santiago. Además, una coincidencia aún más significativa, en los albores del cristianismo, el culto a San Cristóbal había reemplazado al culto pagano del semidiós Hércules... ¡Este descubrimiento fue decisivo!

Usando el vestido y cambiando el nombre, el padre Cristoforo caminó por el camino trazado por el pobre hombre de Asís, al cual está dedicado una serie de video-catequesis en [Cristiani Today](#) para dar a conocer el auténtico San Francisco descrito por fuentes franciscanas, no el Francisco de los clichés eco-pauperistas.

Un lugar en donde los franciscanos están presentes en gran número es Medjugorje, donde el padre Cristoforo a menudo regresa como guía para peregrinos, con el apoyo de miembros de la fraternidad franciscana "[Madre de la reconciliación y la paz](#)", que él fundó. El nombre de la fraternidad nació de lo que le sucedió a Marija Pavlovic el 26 de junio de 1981: la Virgen le apareció llorando con una Cruz detrás de ella, diciendo: «Paz, paz, paz, solo paz, reconcíliense con Dios y entre ustedes ... A través de Marija, la Virgen pide paz, no como la da el mundo, sino como la da su Hijo Jesús. Si los hombres no persiguen esta reconciliación y esta paz, si no alcanzan la aceptación de sí mismos, su inquietud corre el riesgo de producir guerras pequeñas o grandes. Lo de la Reina de la Paz es una invitación urgente: reconciliarse con Dios a través de Jesús, quien revela el rostro auténtico del Padre, uno y trino. La Virgen dice: deja de lado todos tus odios y rencores, ve más allá de las ofensas sufridas, apunta a lo que es importante, porque esta vida es un aliento en comparación con la eternidad: es una sucesión de ocasiones que el Señor dona para que se pueda crecer y madurar en el amor humilde y sabio, el amor de Jesús. Para que esto suceda, es necesario creer en él».

Como muchos otros, el Padre Cristoforo ve en los mensajes de Medjugorje una continuidad con los mensajes no solo de Fátima sino de todas las apariciones marianas desde la Rue de Bac hasta hoy: "No debemos descuidar lo que sucedió en Medjugorje. El

contenido de los mensajes están todos en línea con los que la sana doctrina de la Iglesia ha transmitido durante 2000 años hasta hoy. Si hubiera habido problemas desde un punto de vista doctrinal y moral, la Iglesia ya habría cerrado con Medjugorje. Tanto es así que los mensajes pueden resumirse en cinco puntos que se ajustan a la tradición católica: la Oración, la Palabra de Dios, la Confesión, la Eucaristía y el Ayuno”.

¿Qué tan cerca está el tiempo de los diez secretos? «En 2007, lo pregunté a la vidente Vicka, quien me respondió que llegarían "ni temprano ni tarde". Ahora el padre Petar Liubicic, el sacerdote que deberá revelarlos, tiene más de setenta años. El 25 de agosto de 1991, en Medjugorje, la Virgen en una de las apariciones dijo que estaba allí para llevar a cabo lo que había comenzado en Fátima, donde había anunciado: "Mi Inmaculado Corazón triunfará". En el contexto de los secretos, presumiblemente cada vez más cerca, existe "una situación inquietante, con la humanidad y la Iglesia en dificultades, en donde avanzan más y más disposiciones y leyes anticatólicas". Según el padre Cristoforo, la debilidad que se observa en la Iglesia es el resultado del relativismo: «Muchos dicen que creen en Jesús, pero cada uno describe su rostro de manera diferente: nos encontramos divididos. Deberíamos volver a fijar el único y auténtico Rostro de Cristo. ¿Y quién nos lo puede indicar si no es Su Madre?».

«Creo -concluye el fraile- que no estamos lejos del tercer secreto, el signo indeleble del que estamos hablando. Debería ser el motivo de muchas conversiones, pero no será suficiente para darnos un momento de paz en el futuro inmediato. Será un tiempo de fe, pero también de dificultades debido a aquellos que no creerán. Estos últimos serán cada vez más agresivos. Al final, el Inmaculado Corazón de María triunfará. Conscientes de esto, debemos perseverar en la fe, permanecer unidos y firmes en la oración y la caridad, como las primeras comunidades cristianas”.